

ECO DE ORIENTE

organo quincenal del Patronato del José - Sale el 1 y el 15 de cada mes.
Oficial del Vicariato Apostolico y del Territorio Escolar de los Llanos de San Martin.
Año II n° 29 Serie 3 n° 9 Septiembre 1° de 1914 - Direccion Literaria: E. Oriente.

Director Redactor: Sr. Mauricio Breres Moulplaisir.

AVISO.

Con el próximo número se termina la 3ª serie, no se re-
mitirá número alguno a quien
no hubiere pagado anticipada-
mente.

CON NÚMEROS,

es como se ha de alcanzar
el fin que nos proponemos:
el conseguir un aumento de suel-
do a favor de las Directoras
de las Escuelas rurales del Llano,
quienes devengan hasta el día de
hoy \$ 15 oro mensuales y con
tan exiguas rentas, a duras
penas, sostienen múltiples obli-
gaciones.

En la ciudad o en el pueblo
la asistencia la más sencilla
y barata, es la de los carteros y
cuesta \$ 8 oro mensuales. Como
siempre en las Escuelas rurales
son dos las personas que viven
del sueldo de la Directora, des-
de luego que ocho por 2 son
16; y quince lo que devenga
aquella, quedaría probado por
de pronto, que es insuficiente
la asignación que reciben las que
se dedican a la instrucción de

nuestros campesinos.

Ahora, antes de dar a conocer
cual es el presupuesto de gastos
de nuestros interesantes clientes, y
como se las arreglan miserable-
mente con sus \$ 15 pesos, refute-
mos cuantas objeciones puedan
ocurrirles a ~~nuestros~~ nuestros lectores.

Dicho está que dos son las
personas que viven de la nomi-
na de cada rural, y eso porque?
Porque la Directora, o es señorita
y la ha de acompañar una perso-
na de respeto: madre, tía, amiga, u-
o si es viuda no le faltan hijos
por los cuales le es preciso ver.

Si fuere casada y desempeñare
cargo tan pesado como el de peda-
gogo, será que el marido es incapaz
de ganar la vida y ella la que
le ha de dar el cotidiano sustento.

Más insistiendo sobre el parti-
cular, puedo afirmar con prue-
bas al tanto que no solamente
dos, antes 3, 4, 5 son las perso-
nas que reciben de la Directora
el pan de cada día. En efecto, por
húmilde que sea su modo de
vivir, ella necesita de un ama-
nuebo o especie de boy que
le haga sus mandados, recibien-
do cuando menos la alimenta-